

CAPITULO 14

ACTIVIDAD CULTURAL DEL BANCO

NOTA PRELIMINAR

Desde el año de 1932, el Banco de la República se ha comprometido en una tarea de apoyo cultural de las más amplias proyecciones de que se tenga noticia en la historia de Colombia y del mundo entero para esta clase de institución.

En ese año inició su biblioteca agrupando algunos volúmenes que pertenecieron a la Junta de Conversión de colecciones del *Diario Oficial*, memorias de los ministros y lo que el banco había adquirido hasta ese momento para que sirviesen de consulta de sus directivos y funcionarios en un número aproximado de doscientos (200) volúmenes.

Al año siguiente, 1933, ya se contaba con cuatro mil (4.000) volúmenes de obras especializadas en hacienda pública, economía y todo lo relativo a la banca con legislación nacional y extranjera. Este primer crecimiento motivó a sus directivas para enviar personal a Estados Unidos con el propósito de adelantar estudios acerca de bibliotecas bancarias, su organización y servicios.

Es entonces, el comienzo de esta gran labor donde la biblioteca pasa de algo muy especializado a una de carácter general, adquiriendo a partir de la década del cuarenta varias bibliotecas particulares de distinguidos colombianos. Continúa luego en un proceso de diversificación para entrar en los campos de la pintura, la música, la fotografía y las artes en general con un dinamismo realmente inusitado hasta convertirse en uno de los principales centros culturales de Latinoamérica.

Corre en forma paralela desde 1939 una interesante colección de objetos indígenas de oro hallados en tumbas localizadas en diferentes sitios del territorio nacional.

Actualmente se ha constituido en el museo de oro más grande del mundo combinado con una colección de cerámica precolombina donde aparecen los rasgos de nuestra cultura que data de muchos años antes del descubrimiento de América.

A partir del año de 1960 empiezan a crearse unas fundaciones cada una con un propósito muy definido en campos como la educación, la salud, la vivienda, preservación y estudio de nuestra riqueza arqueológica nacional así como de los monumentos nacionales, y estímulo a estudios sobre ciencias naturales, humanísticas, históricas, sociales y económicas que pasan a complementar toda esa tarea cultural y que elevan al Banco de la República a una posición de preeminencia en el panorama de la banca central.

Es el afán del instituto emisor por servirle a la comunidad y contribuir no sólo a su desarrollo económico como su objetivo fundamental, pero impulsar además los valores espirituales, tan ligados al desenvolvimiento social, el cual a su turno se confunde, muchas veces, con el mismo propósito económico. Una sociedad culta es también aquella que mejor se comporta en sus relaciones con el mundo de la actividad productiva cotidiana.

BIBLIOTECA "LUIS-ANGEL ARANGO"

En el año de 1944 contaba la biblioteca con diez mil (10.000) volúmenes cuando se adquirió la que era de propiedad particular del doctor Laureano García Ortiz, notable por sus secciones de historia de los países americanos, por manuscritos de la época de la Independencia y primeros años de la República, así como en asuntos de derecho internacional. Además de la del doctor García que constaba de unos treinta mil (30.000) volúmenes, el banco adquirió luego las bibliotecas de Carlos Lozano y Lozano, Luis Rueda Concha, Jorge Soto del Corral, Carlos Cuervo Márquez, Leopoldo Borda Roldán y Luis Augusto Cuervo.

Dejó de tener entonces un carácter muy especializado en banca y finanzas para ser algo muy general que le va imprimiendo un primer sello cultural de mucha relevancia. Eran los años cuando el banco continuaba en su sede original del edificio "Pedro A. López", pero se adelantaban por esa época, las construcciones del nuevo edificio del Banco al lado del parque Santander así como de la nueva biblioteca en el legendario barrio de La Candelaria y cuya obra se inició en 1955.

El 20 de febrero de 1958 abre su puertas la nueva biblioteca, un año después del fallecimiento del doctor Luis-Angel Arango y por disposición de la junta directiva lleva el nombre de este ilustre gerente, tempranamente desaparecido quien no alcanzó a ver su obra terminada. La apertura tiene lugar casi simultáneamente con el traslado del banco a su actual sede.

Desde ese mismo momento la acogida tan especial que tuvo por parte del público y cuando en el primer año se observó un aumento del 15% de los lectores que acudían a sus salas, se fue viendo la necesidad de un ensanche casi inmediato. Es así, entonces, como a escasos cuatro años de esa fecha fundadora empiezan trabajos de ampliación en algo más del doble de lo construido originalmente.

Se duplica el área dedicada a lectores y el depósito de libros, así como el auditorio. Se dispone de una pequeña sala de proyecciones, una sección independiente para geografía y cartografía con sistema propio de funcionamiento, ocho gabinetes para investigadores, dos salas de exposiciones, una para pintura y otra para escultura, servicios de microfilms y fotocopia. Se ofrece una majestuosa sala de conciertos y se amplía lo correspondiente a catalogación, hemerotecas, fototeca y la sección de libros raros y curiosos.

En el primer lustro de funcionamiento los lectores aumentaron de 83.655 a 302.807 al año, continuando con ese ritmo hasta el punto de que hoy día ya se están dando los primeros pasos para una segunda ampliación. Desde 1958 se van adquiriendo y catalogando fondos clásicos de algunas literaturas: griega, latina, inglesa, francesa y española. Se va formando la colección de obras de arte y el material para la sala de música fonográfica. Se intensifica la compra de valiosas piezas para la mapoteca y se obtiene un considerable número de libros ra-

ros y curiosos así como la mayor colección de los llamados incunables bogotanos de publicaciones realizadas en Santa Fe entre 1738 (año de establecimiento de la imprenta entre nosotros) y el año de 1799. Igualmente se obtienen incunables europeos como "La Divina Comedia", de Dante Alighieri, de marzo 23 de 1484 y la totalidad de la obra de la madre María Josefina del Castillo.

A partir de enero de 1962 fue necesario poner a disposición del público en los días domingos y feriados las salas de lectura, música y exposiciones así como prolongar la jornada de trabajo hasta las nueve de la noche para servicio de los universitarios que asisten a clases nocturnas. Continúan acrecentándose sus fondos bibliográficos y es así como el Comité Asesor promueve la adquisición e inmediata catalogación de todo lo pertinente a: filosofía, religión, matemáticas, ciencias sociales, lingüística, ciencias aplicadas, literatura y arte. Un acervo bibliográfico que no posee ninguna otra institución del país, que bien pronto se convierte en el principal soporte científico y cultural de nuestra sociedad.

De otra parte se organizan y patrocinan actos culturales dentro de un claro espíritu de selección para acoger las manifestaciones de los diversos grupos intelectuales. De esta manera alternan expositores y conferenciantes de las más variadas disciplinas. Igual criterio se aplica en materias artísticas, sobre todo en pintura y escultura, lo cual ha permitido vincular a estas actividades los nombres más representativos del país.

A mediados de la década del sesenta se organiza la fototeca mediante reproducciones a color y en blanco y negro por el sistema de transparencias de las más importantes obras de arte ejecutadas en Colombia desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días. Estas transparencias debidamente clasificadas, se acompañan de un texto explicativo en tarjetas adicionales para facilitar su consulta. Tales reproducciones se discriminan en pinturas (óleos, acuarela, témpera, *collage*, tintas, técnica mixta, etc.), esculturas y relieves, grabados, litografías, aguafuertes, monotipos, dibujos (varias técnicas), cerámicas, estatuaria agustiniana y antropología. Un servicio que le presta eficaz ayuda a los profesores para dar una visión objetiva a sus alumnos sobre tales materias.

De las distintas exposiciones de pintura y escultura el banco fue adquiriendo al menos un ejemplar, a fin de formar una colección para organizar su propio Museo de Artes Plásticas. Este museo, instalado en la Casa de Moneda, se inició con un número superior a mil (1.000) piezas.

Es la biblioteca Luis-Angel Arango un conjunto arquitectónico moderno que ofrece un servicio cultural polifacético. En su género, es el organismo de más variados aspectos ya que reúne prácticamente todas las formas que presenta esta actividad espiritual y que la ha colocado en un primer plano dentro del concierto de las naciones latinoamericanas.

Como lo anota el doctor Jaime Duarte French, quien infundió especial dinamismo en los cuatro lustros que estuvo al frente de la institución, cuando expresa que, "es una construcción original, amplia y sólida en la que se conjugan armoniosamente las más modernas concepciones arquitectónicas y las conveniencias y necesidades del fin específico a que se le destina".

Luego de esa primera ampliación finalizada en el año de 1965 sus partes se describen como sigue:

SALAS DE LECTURA

Se cuenta con tres salas de lectura: la Sala General, la Sala Colombia y la Sala Infantil.

En la general se atiende únicamente lo relativo a libros extranjeros y acoge el mayor número de estudiantes donde se ofrecen los más variados temas de la ciencia, las artes y la política. La consulta de obras se facilita a través de un fichero dividido en dos partes: la una clasifica las obras por el nombre de su autor, coautores, editores, etc. y la otra las clasifica por títulos o materias. Tiene capacidad para 377 butacas.

La Sala Colombia dispuesta para la consulta exclusiva de obras nacionales cuenta con número superior a 40.000 volúmenes. Este fondo bibliográfico representa más o menos el 40% de la actividad editorial realizada en Colombia con posterioridad a 1738, año del establecimiento de la imprenta en Santa Fe de Bogotá. El propósito es el de reunir todos los impresos na-

cionales, en cuanto ello sea físicamente posible. La sala tiene capacidad para 123 lectores.

La Sala Infantil está especialmente dedicada a satisfacer la curiosidad intelectual de los pequeños lectores, que encuentran allí las obras más sobresalientes de este difícil género de la creación literaria.

La permanente adquisición de nuevas obras le ha permitido a la biblioteca mantenerse en condiciones de suministrar al público para su lectura o investigación, lo mejor y lo último en los distintos ramos del conocimiento. Los depósitos de libros a donde se formulan los pedidos de las salas de lectura, permanecen en un ambiente técnicamente controlado en temperatura, humedad, luz y aire.

SALA DE CONCIERTOS

Esta sala es un diseño maestro de los arquitectos "Esguerra, Sáenz y Urdaneta Samper", hecha en madera caoba, con órgano integrado a su estructura, de la casa alemana Walder que consta de 30 juegos de unas 2.500 flautas. Sometida a los más rigurosos requisitos técnicos para lograr la mejor acústica y con una iluminación que va brotando suavemente, es algo admirado por propios y extraños. Tiene 362 sillas.

Fue inaugurada el 25 de febrero de 1966 con un concierto ofrecido por el organista estadounidense Carl Weinrich. En ella se están haciendo presentaciones de las más notables figuras internacionales, así como programas ejecutados por artistas nacionales. Estas últimas audiciones, de entrada libre para el público, se orientan al fomento popular de los valores musicales. Goza de un merecido prestigio en el exterior.

SALA DE GRABACIONES FONOGRAFICAS

Esta sala está provista del más complejo equipo de alta fidelidad con una voluminosa discoteca técnicamente clasificada y catalogada con textos explicativos.

Ofrece diversos géneros de música instrumental, sinfónica, vocal, religiosa y de cámara, así como conciertos de música

barroca, clásica, romántica, impresionista y moderna. Los programas se elaboran con anticipación y se dan a conocer oportunamente. Se reserva un día a la semana para atender solicitudes especiales del público.

SALAS DE EXPOSICIONES

La biblioteca patrocina el mayor número de exposiciones de la más alta calidad. Al prestar este servicio, busca favorecer directamente a los propios artistas facilitándoles de manera gratuita sus instalaciones, así como los demás elementos necesarios en esta clase de eventos. Como estímulo adicional, compra aquellas obras que a juicio de sus asesores deberán incorporarse al Museo de Artes Plásticas.

El diseño de estos espacios es altamente funcional para darle a las obras el mayor realce y la mejor presentación. Todas las escuelas han encontrado en estas salas una gran acogida y es así como permanentemente se están utilizando.

SALA DE CONFERENCIAS

Toda esta actividad de la biblioteca encuentra un medio de expresión verbal en esta sala donde se han presentado conferencias, congresos y seminarios del mayor relieve y por ella han desfilado intelectuales y escritores tanto nacionales como extranjeros. La capacidad del salón es de 200 butacas y cuenta además, con equipo de sonido y grabación.

CATALOGACION Y CLASIFICACION

El sistema de clasificación que se ha seguido es el de "M. Dewey" empleado por casi todas las grandes bibliotecas del mundo. La biblioteca ofrece el curso de capacitación para el personal que habrá de trabajar en esta sección. La catalogación se hace según las "Reglas de Catalogación Angloamericana".

A partir de los sistemas mencionados, se producen las tarjetas catalográficas que son las que sirven de consulta en

las salas de lectura para la formulación de la respectiva solicitud al depósito de libros. Los lectores para solicitar una publicación deben llenar correctamente una papeleta con las principales referencias de la tarjeta y algunos datos personales.

El gran número de adquisiciones que permanentemente se están efectuando de diverso género (técnicas, científicas, históricas, literarias, artísticas y demás) y las que proceden del canje o de donaciones, se catalogan y clasifican en forma inmediata para pasar luego a los fondos de servicio con destino a las tres salas de lectura. Para la adecuada preservación de los fondos, se intensifican labores de encuadernación. Todo esto ha determinado un gran auge de servicios que mantiene copada la capacidad de las salas.

CANJE

Esta sección está dedicada a un intercambio y a una distribución de publicaciones dentro y fuera del país. Es tal vez la labor que mayor acogida tiene en vastos sectores del país y en no pocas zonas culturales del exterior. A través de este mecanismo se han hecho conocer nuestros valores intelectuales más allá de las fronteras.

Cumple especialmente la tarea de promover la creación de pequeñas bibliotecas escolares, así como de estimular el libro nacional. Es altamente satisfactorio poder anotar, que no existe municipio del país a donde no hayan llegado publicaciones de libros colombianos y que, además son numerosísimas las bibliotecas populares, municipales y escolares que se han iniciado en Colombia con fondos suministrados por el instituto emisor. Es una manera de reafirmar el sentido nacional de la obra cultural llevada a cabo por el Banco de la República.

La biblioteca recibe un promedio de dos mil quinientos (2.500) libros anuales, de los cuales el 70% procede del exterior. Para este servicio de intercambio han sido siempre de importancia capital las obras impresas en los propios talleres gráficos del banco.

FOTOTECA

Como se anotó antes, se dispone de un inmenso archivo de diapositivas que dan una visión muy amplia del panorama artístico. Con base en este archivo, se organizan periódicamente cursos breves de información sobre características y adelanto del arte colombiano. De esta manera su principal finalidad es la de difundir el conocimiento mediante conferencias y cursos de información de los diferentes aspectos que ofrecen el arte y la ciencia. El acopio de material fotográfico e investigativo se ha realizado de acuerdo con un guión esencialmente científico y didáctico.

Por lo que se refiere al plano artístico, se elabora un programa a nivel histórico, que incluye a los representantes más destacados de la plástica, tanto nacionales como foráneos. En cuanto a la antropología en general, el trabajo de documentación comprende todo lo relacionado con arqueología, etnología y similares. Al propio tiempo se han grabado en cintas magnetofónicas, los textos pertinentes a este material, a fin de facilitar la investigación individual y colectiva.

Adscrito a esta sección está el Departamento de Investigaciones Estéticas que reúne el material literario y gráfico más importante que se conocen en el país sobre arqueología y antropología, tradición oral, pintura, escultura, arquitectura y etnología, todo debidamente ordenado y clasificado.

A través de este departamento se está realizando una investigación iconográfica de América en libros y publicaciones del siglo XIX. Actualmente se tienen cinco mil (5.000) grabados registrados y se publicará un libro sobre esta investigación.

MAPOTECA

En la mapoteca se pueden consultar mapas de diferentes épocas sobre Colombia y el mundo, desde los más antiguos, como por ejemplo, la primera carta de Colón, que informa el descubrimiento de América, el mapa del curso del río Magdalena por Humboldt hasta los más modernos, así como atlas y libros de geografía. La sala tiene capacidad para treinta (30) usuarios.

CABINAS PARA INVESTIGADORES

Hay ocho (8) cabinas para aquellas personas que están realizando investigaciones. Se prestan especialmente a estudiantes que están elaborando tesis de grado, para lo cual deben traer a la dirección de la biblioteca, una carta de la universidad en que conste de que es alumno de último semestre o bien que ya terminó estudios.

PUBLICACIONES

La biblioteca realiza algunos trabajos editoriales consistentes en la impresión de obras de importancia para la cultura del país. También ensayos sobre los diferentes aspectos de la vida intelectual colombiana.

Publica el "Boletín Cultural y Bibliográfico" como su órgano de expresión y divulgación habiendo alcanzado un alto nivel de prestigio en América.

HEMEROTECA "LUIS LOPEZ DE MESA"

La sección de hemeroteca que comprende el archivo de las publicaciones periódicas como revistas, folletos y la prensa escrita, fue cobrando especial auge dado el gran número de ejemplares que se reciben constantemente, particularmente del exterior.

En razón de esta abundancia de material, la hemeroteca fue adquiriendo especial preponderancia y con ello el deseo de establecer una hemeroteca central como unidad aparte pero como una dependencia de la biblioteca. Su gran significado reposa en que este tipo de publicación va dejando un registro de la historia del país en cuanto a que los sucesos que cotidianamente se están presentando, van siendo consignados por los periodistas. El doctor Juan Lozano y Lozano anotaba en su columna de "El Tiempo" (enero 22, 1979) "se ha dicho que los periódicos son historia viva, la mejor manera de sentir auténtica y cálida la historia de los hechos humanos".

En abril de 1974 los directores de los periódicos capitalinos le dirigieron una nota al señor gerente general del banco

ofreciéndole todo su apoyo a la iniciativa de establecer una gran hemeroteca central. Cinco años más tarde, el 18 de enero de 1979, se pudo cristalizar esta idea tomando como sede la antigua casona ocupada con anterioridad por la Corte Suprema de Justicia frente al edificio de la biblioteca y de propiedad del Banco de la República. En esta casona colonial de dos plantas, funcionaba la Nunciatura Apostólica hasta el 9 de abril de 1948 cuando fue asaltada e incendiada.

Una vez desocupada por la Corte, el banco ordenó su completa restauración. Dispone de seis salas, lujosamente decoradas con amplios corredores y un patio central propio de este tipo de construcción. El nombre escogido para bautizarla del prófesor Luis López de Mesa le hace justicia a una de las personalidades intelectuales de mayor brillo en las letras colombianas. El propósito de las directivas del Instituto es el de hacer extensivo este servicio a otras regiones del país como ya se está cumpliendo en algunas ciudades intermedias.

MUSEO DEL ORO

Desde 1939, año de su creación, hasta 1949 se adquirieron en esta primera década piezas de oro en un número superior a seis mil (6.000) por compras sucesivas, unas hechas a particulares y otras directamente a los "guaqueros". Este ritmo de adquisiciones ha continuado desde entonces hasta convertirlo en el museo de oro más grande del mundo.

Entre las piezas notables pueden citarse las "urnas cinerarias" procedentes de la región de Quimbaya (Antioquia y Caldas), los alfileres de la región calima (Valle del Cauca), las narigueras del Sinú, y el pectoral chibcha encontrado en la laguna de Guatavita (Cundinamarca). Es de admirar su gran variedad, así como la perfección en la técnica de la manufactura y del acabado en la mayoría de estos objetos que tanta fama internacional le da a esta colección.

Para el año de 1962 se había constituido como el más significativo centro de interés turístico en la capital del país y las directivas del banco tomaron la determinación de proporcionarle una sede propia asignándole un lote en el costado oriental del parque Santander. Le fue encomendada la construcción a la firma "Esguerra, Sáenz, Urdaneta, Suárez Ltda.". Los arquitectos,

siguiendo instrucciones de las directivas, hicieron todo lo posible para que el edificio, además de ser funcional, tuviese las mejores características y comodidades. Buscaron los medios más modernos que existen en las galerías de esta clase para poder desarrollar su tarea, con las seguridades requeridas para la guarda de un tesoro artístico y patriótico tan valioso.

El 24 de abril de 1968 se inauguró solemnemente como uno de los actos programadas para una reunión del Banco Interamericano de Desarrollo. El museo de cuatro pisos y un sótano, ocupa un área de terreno de aproximadamente 1.700 metros cuadrados. Para el público cuenta con tres salas, las cuales inicialmente presentaron los siguientes temas: "La leyenda de El Dorado" situada en el primer piso, "El oro en Colombia" en el segundo piso y en el tercero se tuvo una exposición completa de las piezas de orfebrería que constituye la parte principal. En el segundo piso funciona una sala de proyecciones como medio audio-visual de las actividades ofrecidas por el museo.

Los visitantes son atendidos por un cuerpo de guías que hablan varios idiomas. Como ha sido costumbre, el banco sacó algunas publicaciones, entre otras la edición realizada artísticamente en 1944 en sus propios talleres gráficos, titulada: "El Museo del Oro" y el interesante trabajo del profesor mexicano Carlos Margain, titulado "Estudio inicial de las colecciones del Banco de la República de Colombia". De otra parte se adquirió la película "La leyenda del Dorado" como una contribución a la labor didáctica ofrecida por el museo. La sección de extensión cumple la tarea educativa en colegios públicos y privados a través de conferencias y pequeñas charlas documentadas acompañadas de proyecciones explicativas. Para consultas técnicas se dispone de una biblioteca especializada.

Las adquisiciones permanentes enriquecen año tras año la colección de orfebrería cuyo valor patrimonial es incalculable. En 1969 se compró la Balsa de Oro encontrada por campesinos del municipio de Pasca, Cundinamarca, y que representa una de las famosas leyendas muiscas, según la cual el zipa o cacique con el cuerpo cubierto de polvo de oro, se sumergía en un lago al que sus súbditos arrojaban figurillas de oro. La balsa mide 17 centímetros de largo y pesa 287.50 gramos.

Con anterioridad a esta compra en el año de 1965 se adquirió la figura antropomorfa del grupo tayrona, encontrada en

Girocasaca, corregimiento de Minca, municipio de Santa Marta. Pieza de inmenso valor arqueológico y estético, una de las más bellas últimamente encontradas por técnicos nacionales y extranjeros, comparable a la conocida máscara de Inzá. Especial mención debe hacerse de un adorno procedente de Guatavita con antigüedad de más de 1.300 años según el análisis efectuado por el método del carbono 14.

En 1971 se publicó el primer volumen de los estudios del museo, llamado "Bibliografía de Orfebrería Prehispánica de Colombia", escrito por la antropóloga Joyce Heller primera y única sobre el tema. En conmemoración de los 50 años del Banco, en 1973, se editó el libro "El Dorado" y se prestó colaboración a la BBC de Londres para la filmación de un documento sobre el oro. Por este mismo tiempo se crea "La Fundación Arqueológica Nacional" para el estudio e investigación de nuestros valores arqueológicos.

La función cultural del museo se manifiesta principalmente en la exhibición permanente al público, no solo de las piezas de oro y cerámica, sino también en conferencias de orden estético y antropológico a visitantes nacionales y extranjeros. En los últimos años ha sido muy activa la exposición en otros países acompañada de conferencias con resultados ampliamente positivos. El Departamento de Antropología e Investigación, ha definido las características de las orfebrerías y presta asesoría en el campo de las investigaciones que tienen que ver con la antropología y arqueología.

ZONAS ARQUEOLOGICAS

En Colombia la actividad orfebre se concentró en siete (7) zonas principales de producción, representadas cada una por un determinado número de piezas con una marcada estandarización técnicas y estilística, lo cual demuestra que los orfebres de cada zona se regían por patrones muy definidos. Estas zonas se conocen con los nombres de: Tayrona, Sinú, Quimbaya, Tolima, Muisca, Calima y Nariño.

Se definen también cuatro (4) zonas adicionales denominadas "zonas orfebres menores" donde hace falta una mayor

investigación para definir y establecer su contexto. Son estas: Tumaco, Cauca, Tierradentro y San Agustín. Existen ciertas piezas que aparecen simultáneamente en varias de las zonas arqueológicas como son por ejemplo las narigueras en forma de "U" invertida.

Las fechas asociadas con estos objetos de oro indican que la más antigua corresponde al año 50 A.C. y está asociada con piezas de la región de San Agustín en el suroeste del país. Las fechas restantes se sitúan entre los siglos II y XVI D.C. La mayor parte del oro empleado por los indígenas prehistóricos, era obtenido de los aluviones de los ríos. La explotación del oro de veta se practica también en ciertas regiones. El método utilizado para su obtención consistía en remover la tierra, la cual se lavaba hasta obtener un residuo que contenía el oro. Este residuo era nuevamente lavado en recipientes planos de madera llamados "bateas". Se prefería la época de sequías. En épocas de lluvia, empleaban redes para extraer el oro de la corriente de los ríos (aluvión). Para el oro de veta se excavaban fosos de hasta 25 metros de profundidad.

Los yacimientos auríferos de Colombia están localizados en las cordilleras Occidental y Central, así como en los numerosos ríos que drenan estas cordilleras y los cuales arrastran ricos aluviones. La naturaleza y cantidad de impurezas que contiene el oro, dependen de la formación geológica de las fuentes auríferas. Esto mismo se refleja en la composición metalúrgica de los objetos manufacturados, debido al control deficiente en los procesos de afinación que tenían los orfebres precolombinos. Los orfebres que habitaron el territorio colombiano, trabajaron el oro y el cobre, o la aleación de estos dos (tumbaga) y en menor grado la plata y el platino.

La orfebrería prehispánica de Colombia se caracteriza por tener una mayor variedad en técnicas y estilos dentro del conjunto americano comprendido entre México y Perú. La mayoría de las técnicas conocidas en el Nuevo Mundo fueron empleadas por los indígenas colombianos. La posición continental de Colombia como paso forzado de migraciones, fue algo determinante. Lo fue también las mismas características geográficas y ecológicas de nuestro territorio. Esta diversidad geográfica y climática, condicionó diferentes adaptaciones por parte de los grupos humanos que habitaron zonas ecológicas distintas.

ZONA TAYRONA

Corresponde a la región geográfica donde está el departamento del Magdalena, particularmente alrededor de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Antes de la llegada de los conquistadores sus habitantes habían alcanzado un gran desarrollo cultural, reflejado en su organización socio-política. Los numerosos vestigios de obras en piedra, tales como caminos, puentes, escaleras y plantas de habitación, nos indican sus amplios conocimientos de ingeniería y arquitectura. Su orfebrería consistía en objetos de adorno personal, fundidos en aleación de oro y cobre (tumbaga).

ZONA SINU

Corresponde a la región geográfica comprendida entre las hoyas de los ríos Sinú, San Jorge y Nechí que tocan con los departamentos de Córdoba, Sucre, Cesar y Antioquia.

Fueron famosos por su trabajo orfebre. Sus templos adornados con ídolos de oro y las tumbas provistas de un rico ajuar funerario, fueron objeto de saqueo desde los primeros tiempos de la conquista. Entre las formas más abundantes de esta zona, figuran las orejeras en forma de abanico en filigrana fundida y los remates de bastón con representación de aves y felinos. En su cerámica sobresalen las copas de diversas formas y tamaños, y las vasijas globulares, decoradas con representaciones humanas modeladas de espaldas al recipiente.

ZONA QUIMBAYA

Toma su nombre de una tribu que habitó el sur del actual departamento del Quindío. Integrada por diferentes grupos indígenas, fue famosa en la conquista por sus joyas de oro.

La orfebrería de esta región muestra un avanzado desarrollo en las técnicas de manufactura. Los objetos son de gran realismo y sencillos en su decoración. La cerámica, de magnífica elaboración, está decorada con motivos lineales incisos, triángulos o rubros excisos y pintura negativa. Se han encontrado en sus tumbas, además de cerámica, oro y objetos líticos, gran cantidad de volantes para huso y vestigios de tela de algodón que evidencia una desarrollada industria textil.

ZONA TOLIMA

Está ubicada en los cálidos valles regados por los ríos Saldaña y Coello y toma su nombre del actual departamento del Tolima.

La abundancia de oro de aluvión, contribuyó al desarrollo de su orfebrería. Las piezas son elaboradas en oro de buena ley. Son comunes las estilizaciones de aves y murciélagos, como también la esquematización plana y angular de la figura humana.

ZONA MUISCA

Los muisca habitaron el altiplano cundiboyacense en viviendas dispersas o en concentraciones a manera de poblados.

Los objetos de orfebrería fueron elaborados, tanto en buen oro como en "tumbaga" y en cobre, generalmente sin pulir. Los principales motivos decorativos son los calados y los relieves en hilos fundidos. Propio de esta zona, es el uso de matrices de piedra para la producción en serie de piezas iguales, como las cuentas de collar. Son representativos de su cerámica, los ofrendarios antropomorfos, las copas decoradas con pintura positiva y aplicaciones de serpientes, las múcuras y las vasijas con dos o más asas.

ZONA CALIMA

Está ubicada en la región bañada por los ríos Calima y Dagua en el Valle del Cauca.

Llama la atención en su orfebrería, el gran tamaño de los objetos en oro de buena ley. Entre los motivos decorativos se destacan los grandes mascarones con narigueras y orejeras colgantes, las cenefas de relieves geométricos y las estilizaciones de animales. Pequeñas y complicadas figuras sirven como remate de los alfileres que son obras maestras de la fundición a la cera perdida. La cerámica presenta formas muy características, tales como cuencos dorados en su interior con pintura negativa y representaciones antropomorfas adosadas a recipientes cilíndricos, denominados "canasteros".

ZONA NARIÑO

Se localiza en el altiplano sur de Colombia, prolongándose hasta la región andina norte del Ecuador.

Construyeron tumbas de gran profundidad, de donde proceden la mayoría de los hallazgos consistentes en objetos de oro, plata, cerámica, madera, piedra, hueso, concha y textiles. Las piezas de oro más comunes son pectorales, placas para aplicar sobre textiles, narigueras y orejeras con motivos geométricos o estilizaciones de animales. Las piezas fueron fundidas o martilladas, algunas doradas y todas de buen pulimento. En todas sus manifestaciones culturales se nota una clara influencia de las civilizaciones interandinas de Ecuador y Perú.

ZONAS DE MENOR PRODUCCION ORFEBRE

Tumaco

Se extiende a lo largo de la costa pacífica del departamento de Nariño hasta la región de la Tolita en la provincia de Esmeraldas en Ecuador.

Lo más notable en su cerámica es el realismo de las figuras humanas y animales. Están adornados con los símbolos de sus jerarquías. También fabricaron ollas, cuencos, alcarrazas y vasijas trípodes. Sobresalen por sus diversos motivos decorativos, los sellos y rodillos.

Cauca

Toma su nombre del actual departamento del Cauca y está centrada en las cuencas altas de los ríos Cauca y Patía.

Su orfebrería consiste principalmente en colgantes y pectorales en forma de ave con rasgos humanos. Su cerámica, no asociada a la orfebrería, se caracteriza por las vasijas globulares de boca pequeña con representaciones de caras humanas. Sus motivos decorativos son geométricos.

Tierradentro

Está ubicada al oriente del departamento del Cauca, en la región montañosa regada por los ríos Páez y Ullocos.

Se caracteriza por sus tumbas de planta ovalada, con nichos laterales y columnas centrales. Las paredes están decoradas con motivos geométricos pintados en rojo y negro sobre blanco. Son tumbas colectivas en donde se encuentran concentraciones de urnas funerarias de cuerpo ancho y boca amplia.

San Agustín

En el área oriental del macizo colombiano, se desarrolló la cultura agustiniana con sus monumentales estatuas de piedra talladas con instrumentos del mismo material y cuyos motivos más conocidos son la doble figura y la mezcla de rasgos antropomorfos y zoomorfos. La abundancia de estatuas y tumbas hace pensar en la importancia de la zona como centro ceremonial. Además los numerosos vestigios de habitaciones y la profundidad de los depósitos culturales indican una densa población.

EXPOSICIONES VIAJERAS DEL MUSEO DEL ORO

A partir de 1970 el Museo del Oro organiza una serie de presentaciones fuera de Bogotá, tanto en el interior del país como en el exterior, las cuales han venido recibiendo una acogida realmente admirable.

La primera salida al exterior se presenta con ocasión de la Feria Exposición en Osaka, Japón, de febrero a junio de 1970. Luego al año siguiente y a través de dos muestrarios aparece simultáneamente en Roma y Buenos Aires. Cada vez se observa un mayor interés y empieza a recibirse buen número de solicitudes para ser llevado a otros países de todos los continentes. Se completa una tercera muestra para cubrir al mismo tiempo un mayor número de países y es así como para el año de 1980 ya se han presentado en varias partes de Europa Occidental y Europa Oriental, en Australia, Canadá y Estados Unidos, lo mismo que en varias ciudades colombianas.

FUNDACIONES

En el año de 1960 se crea la "Fundación de Asistencia Colombiana" y con ella se inicia en el Banco de la República otro movimiento de ayuda a la cultura, a la tecnología y en general de asistencia social, con un notable significado en estos aspectos de la vida nacional.

Es otra manera de contribuir al mejoramiento de nuestra sociedad, aparte de su propósito central en el campo económico, actuando a través de la ayuda financiera bajo la modalidad de las Fundaciones sin ánimo de lucro. En algunas de ellas se cumplen los objetivos con el aporte exclusivo del banco y en otras recibe colaboración de otras entidades. Los recursos se le proporcionan únicamente a personas jurídicas bajo la forma de auxilio o de préstamo.

Las Fundaciones que actualmente están operando son las siguientes:

FUNDACION DE ASISTENCIA COLOMBIANA

Esta fundación fue creada por la junta directiva el 19 de diciembre de 1959, aprobados sus estatutos por el Ministerio de Salud de acuerdo con la Resolución N° 5 de enero 13 de 1960 y reconocida la personería jurídica en el Ministerio de Justicia según Resolución N° 775 de marzo 1° de 1960.

Es una institución de carácter privado sin ánimo de lucro con el objeto de prestar asistencia social a las clases de escasos recursos económicos, preferentemente en educación, salud y vivienda. Podrá igualmente acudir en auxilio de los desvalidos en los casos de grave calamidad pública.

El patrimonio queda constituido por los aportes ofrecidos por el banco, así como los aportes que efectúen las personas naturales o jurídicas que sean admitidos como miembros de la fundación y las donaciones, herencias, legados y subvenciones recibidas y por los rendimientos de su patrimonio.

Los auxilios son generalmente por sumas que no exceden de unos cien mil pesos (\$ 100.000) y los préstamos una cuantía límite de dos millones de pesos (\$ 2'000.000) para una sola persona jurídica dentro de cada ejercicio anual. En los últimos períodos ha tenido especial preocupación por la niñez desamparada al igual que para la formación y adiestramiento de los jóvenes campesinos. La fundación ha atendido también el problema de permanente actualidad en nuestro medio, como es el de la salud, y después del gobierno nacional y de instituciones que tienen esta misma finalidad como la Cruz Roja, le sigue la fundación atendiendo esta necesidad con gran eficacia por medio de préstamos para clínicas y hospitales.

En el campo de la educación también se ha hecho un gran esfuerzo con préstamos en buenas condiciones a universidades, colegios, escuelas e institutos en todo el país. Aun cuando la fundación no se encuentra en condiciones de resolver ninguno de los grandes problemas nacionales de la asistencia social, sí proporciona recursos que representan una ayuda muy significativa en su atención.

FUNDACION PARA LA PROMOCION DE LA INVESTIGACION Y LA TECNOLOGIA

Con aportes del Banco de la República y del Banco Central Hipotecario, se creó esta fundación a finales de 1976 con vigilancia ejercida por el Ministerio de Justicia, como entidad sin ánimo de lucro y con autonomía.

La clase de investigación que propicia es de naturaleza eminentemente científica, haciendo uso del rendimiento de su capital para financiar los estudios. Su finalidad es la de fortalecer la infraestructura técnica e intelectual mediante la promoción de estudios e investigaciones que realicen profesionales colombianos, tanto en el país como en el exterior. Estos estudios son en el campo de las ciencias naturales, sociales, humanísticas e históricas, cuando no existan en el país mecanismos alternativos de financiación.

La fundación no adelanta por sí misma ninguna labor de investigación. Concede financiación para la elaboración y ejecución de proyectos de investigación, para estudios avanzados en el exterior, para la realización de seminarios en el país así como para la traducción y publicación de tesis e investigaciones sobre Colombia realizadas por autores extranjeros.

Su patrimonio está formado por los aportes de las entidades antes mencionadas y las donaciones, herencias, legados y subvenciones que reciba de cualesquiera personas naturales o jurídicas nacionales o extranjeras y por las adquisiciones que efectúe a cualquier título. Este patrimonio se invierte en títulos valores, acciones o cualquier otra clase de bienes de alta seguridad y rendimiento.

FUNDACION PARA LA CONSERVACION Y RESTAURACION DEL PATRIMONIO CULTURAL COLOMBIANO

Esta fundación fue creada el 6 de diciembre de 1976 con la participación de las siguientes entidades: Banco de la República, Banco de Bogotá, Banco de Colombia, Corporación Financiera Popular, Instituto Colombiano de Cultura, Corporación Nacional de Turismo, Acerías Paz del Río S. A. y Pontificia Universidad Javeriana. Es igualmente una entidad de derecho privado sin ánimo de lucro con personería jurídica propia.

Su objeto es el de fomentar, patrocinar y ejecutar programas de restauración y conservación de bienes muebles o inmuebles considerados como monumentos artísticos, históricos y arquitectónicos de la Nación. El patrimonio está formado por los aportes de los fundadores, por los dineros provenientes de los servicios que preste, por las rentas que produzca su patrimonio, por los bienes que a cualquier título reciba o por los auxilios que le conceda el sector público o privado.

El presidente de la República es el patrono de la fundación. Su administración está a cargo de una junta directiva y el director general es su representante legal. En las obras que se ejecuten con aportes provenientes de los benefactores, se hará reconocimiento de su contribución en la forma como la junta lo disponga. En sus primeros años de funcionamiento la fundación ha acometido obras de restauración de la mayor importancia en Boyacá, Cartagena y Popayán donde sobresalen las iglesias coloniales.

FUNDACION ARQUEOLOGICA NACIONAL

En el año de 1971 la junta directiva del banco constituyó una fundación para investigaciones arqueológicas, que tiene por objeto la exploración, conservación y estudio de los yacimientos arqueológicos nacionales.

Se le dotó con un capital de diez millones de pesos (\$ 10'000.000) el cual puede ser acrecentado con donaciones, herencias y aportes de cualquier género que para tal fin hagan personas naturales o jurídicas, así de Colombia como del extran-

jero. Esta entidad es de una gran trascendencia dado que en Colombia abundan las regiones con un promisorio filón inexplorado en este campo, permitiendo así la investigación de aquellos aspectos poco conocidos de la antropología nuestra.

La dirección está a cargo de una junta nacional de la cual hacen parte: un representante personal del presidente de la República, el gerente del emisor o su delegado, los directores del Museo del Oro y del Instituto Colombiano de Antropología. Cuenta con la asistencia y asesoría técnica y científica de organismos nacionales y extranjeros que se preocupan por esta clase de investigaciones especializadas. Tiene personería jurídica y patrimonio propios e independientes.

Para el año de 1973 se iniciaron estudios de la mayor importancia como fueron los encomendados a los arqueólogos Julio C. Cubillos y Alvaro Chaves en las regiones de San Agustín y Tierradentro. Luego con el antropólogo Gonzalo Correal se contrató un estudio que iniciándose en la Guajira y abarcando los departamentos del norte y del centro del país, concluyera en Garzón —Huila—.

Esto con el fin de identificar los posibles ingresos colaterales de poblamiento hacia los altiplanos, a través de los afluentes del río Magdalena. Igualmente se inició la exploración y localización científica de sitios paleoindígenas en las siguientes zonas geográficas: península de la Guajira y costa atlántica, en especial en las serranías de Arara, Cocinas y Macuira, en las estribaciones de Cerro Pintado, La Cueva, Laguna Grande, Bahía de Portete, Bahía Honda y áreas costaneras. Se emprendió la exploración y localización de posibles sitios arqueológicos, paleoindios o precerámicos en los departamentos de Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba. En estos departamentos se exploraron preferencialmente los sectores costaneros, las formaciones rocosas, los abrigos, las vías hidrográficas y las ciénagas. Se iniciaron exploraciones del valle del Magdalena, desde la costa atlántica hasta Girardot.

Por último, se emprendió la exploración arqueológica del departamento del Huila, preferencialmente en el valle del Magdalena alrededor del municipio de Garzón. Con la dirección de los investigadores, doctores Luis Duque Gómez y Julio César Cubillos, se inició un plan de exploraciones arqueológicas en los sitios denominados Alto de Lavapatas, ubicado en el Parque Ar-

queológico de San Agustín y Alto de las Piedras en la región de San José de Isnos. Se elaboraron estudios estratigráficos de sus terrenos y estudios científicos de sepulcros, montículos y templetes.

LA CASA DE LA MONEDA

La primera "Casa de la Moneda" en construirse en el Nuevo Reino de Granada, fue la ordenada por Felipe III de acuerdo con la Real Cédula de abril 1º de 1620. Con anterioridad a esta fecha el Rey Felipe II tuvo un intento en este sentido pero dicho proyecto no se puso en ejecución por no disponer nosotros del personal calificado para acometer estas tareas.

Para administrar la Casa con sede en Santa Fe, se acudió al sistema de "Concesión a particulares" y es por esto mismo que el capitán español Alonso Turrillo de Yebra recibe este encargo del Rey Felipe III para constituirse en el primer tesoro particular. Esta casa no pasó de ser un simple taller de herrería, con hornos primitivos de fundición y afinación, como autorizadamente nos lo relata el doctor Antonio María Barriga en su obra: "Historia de la Casa de Moneda".

La primera acuñación de monedas en Santa Fe se realizó el 15 de diciembre de 1627. Desde este año hasta 1756 actuaron seis (6) tesoreros particulares acuñando moneda recortada a golpe de martillo llamada "macuquina". La primera moneda de oro batida en todo el continente americano fue la muestra de Santa Fe de tipo denominado "doblón" que era de dos escudos. En moneda de plata se acuñó el real de cuatro, dos, uno, medio y el cuartillo.

En noviembre de 1751 el Rey Fernando VI termina con la concesión a los tesoreros particulares y ordena incorporar la Casa de Santa Fe al servicio de la Corona de España mediante la Real Cédula dada en San Lorenzo el 12 de noviembre de 1751, que también ordenaba cambiar la moneda macuquina por la circular. Simultáneamente se proyectó construir una nueva Casa y al efecto se le asignó al ingeniero español Thomas Sánchez Reziente esta tarea que inició en 1753 y que terminó tres años más tarde.

Don Thomas Sánchez trajo de Sevilla, el equipo necesario para acuñar moneda circular. Esta segunda casa fue ya gobernada por un superintendente responsable ante el virrey. Es la que existe actualmente en el cruce de la carrera 5ª con calle 11 en Bogotá. En los últimos años del siglo pasado y con ocasión de la Guerra de los Mil Díaz, se vio convertida en cuarteles del ejército y cuando la escasez de materia prima había terminado con el proceso de fabricación.

En junio de 1942, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 8º del Decreto Extraordinario N° 1466 de ese año, se celebró un contrato entre el gobierno nacional y el Banco de la República por medio del cual el gobierno delegaba al banco la administración y manejo de la casa. El 30 de septiembre de 1942 se llevó a escritura pública este contrato. A principios de la década del cincuenta el banco acometió una gran restauración habiéndole agregado una parte conservando el mismo estilo colonial de la parte original. Actualmente le da albergue al Museo de Numismática y al Museo de Artes Plásticas. El Museo de Numismática fue inaugurado el día 8 de agosto de 1961 por el doctor Alberto Lleras Camargo. Esta iniciativa del señor gerente, doctor Eduardo Arias Robledo, se ha constituido en una obra de especial trascendencia cultural. En la fecha de fundación de este museo, el banco ordenó la acuñación de una moneda de plata donde aparecía el anverso y el reverso de la primera moneda de oro acuñada en el continente americano.